**Cuarta lectio**

**ENCENDER EL EVANGELIO DE LA ESPERANZA**

**1. Escuchar la Palabra: Lc 24:28-35**

*28Cuando estuvieron cerca de la aldea adonde iban, hizo como si tuviera que ir más lejos. 29Pero ellos insistieron: «Quédate con nosotros, porque es tarde y ya está al atardecer.» Entró para quedarse con ellos. 30Cuando estuvo a la mesa con ellos, tomó el pan, dijo la bendición, lo partió y se lo dio. 31Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero desapareció de su vista. 32Y se decían unos a otros: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras conversaba con nosotros en el camino, cuando nos explicaba las Escrituras? 33Salieron sin demora y regresaron a Jerusalén, donde encontraron a los Once y a los demás reunidos, 34diciendo: «Verdaderamente el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.» 35Y contaron lo que había sucedido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*

**2. Permanecer en la Palabra**

Lucas es el único evangelista que relata la historia de los dos discípulos en el camino a Emaús. Símbolo de la comunidad, caminan con el corazón triste, agobiados por decepciones, desánimos, frustraciones. El dolor de la derrota los empuja a abandonar Jerusalén, sus raíces, la comunidad misma, para ir en busca de otros caminos, soluciones alternativas.1 Jesús, sin embargo, los conoce bien, por lo que "se acercó y caminó con ellos" (v. 15).Es siempre Dios quien toma la iniciativa, quien da el primer paso, quien se acerca a la persona para escucharla, en primer lugar. En su Hijo muerto y resucitado*«*camina con el paso del hombre y luego lleva al hombre a caminar con el paso divino"2.

Jesús se encuentra con sus discípulos, entra en su historia, calienta sus corazones, se convierte en Verbo y Pan partido y así enciende la esperanza. Evoca en ellos el significado de las Escrituras, se hace reconocer, luego los guía a través de los acontecimientos que los han trastornado para interpretarlos. En medio de la noche, hace ese gesto que es muy familiar, inconfundible, ¡único para todos! "Tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio" (v. 30*.*No hay duda: es Él, solo él. El corazón arde, la noche se ilumina, el camino se reanuda, conduce de vuelta a Jerusalén, con la comunidad del Resucitado. Visiblemente Jesús ya no está, pero les dejó el fuego del Espíritu que los impulsa a volver a ser misioneros. La meditación de la Palabra de Dios y la fracción del pan de la Eucaristía reavivan el camino, iluminan la esperanza, para que encienda la vida de quien busca el encuentro que salva. La esperanza, por tanto, nace de la Palabra de Dios, se alimenta del gesto de la Eucaristía y encuentra su sentido en la vida dentro de la comunidad eclesial.

**3. Iluminados por la Palabra**

Iluminados por el camino de transformación de los dos discípulos en el camino de Emaús, el XXIII Capítulo General de nuestro Instituto exhorta: *Ensancha tu mirada. Con los jóvenes misioneros de la esperanza y la alegría*. Tenemos la certeza de que "El encuentro con Jesús transforma también nuestra vida cotidiana, crea

y alimenta la comunión, nos hace, junto con los jóvenes y toda la comunidad educativa, evangelizadores convencidos, profecía para el mundo".3

La fuente de esperanza, la fuerza para seguir adelante y compartir la alegría con los jóvenes, nace precisamente del auténtico encuentro con Cristo. Es este encuentro el que nos permite superar los desafíos y las tentaciones de la decepción, la división, el egoísmo y la indiferencia para caminar en la alegría y la esperanza. En este sentido, son muy útiles las recomendaciones del XXIII Capítulo General: profundizar y compartir la Palabra de Dios, hacer de la oración una experiencia que alimente nuestra vida4y poner a Jesús en la Eucaristía en el centro de la vida comunitaria.5De este modo podemos dar una respuesta concreta al llamamiento del Papa Francisco: "Que todos los bautizados, cada uno con su carisma y ministerio, sean corresponsables, para que muchos signos de esperanza den testimonio de la presencia de Dios en el mundo".6

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1 Cf GRILLI Massimo, Mateo, Marco, Luca y Hecho de los Apóstoles, Bolonia EDB 2015, 379.

2 Ivi 380.

**4. Orar con la Palabra**

Tomemos un momento de silencio para abrir nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, el Maestro, el que nos guía a comprender la Palabra de Dios.

-Realmente quiero encontrarme con la Palabra de Dios a través de la oración personal y

¿Comunidad? ¿Cómo me preparo para esta reunión?

-Me transforma verdaderamente el encuentro con la Palabra de Dios y con Jesús en la Eucaristía

se convierte en un signo de alegría y esperanza en la comunidad y entre los jóvenes? ¿Hay algo que

¿Entorpece este camino?

**5. Junto a María, vivir la Palabra**

María es nuestro icono en la escucha y en la puesta en práctica de la Palabra de Dios, y «guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2, 19.51). Con Jesús en medio, experimentó la alegría y la esperanza de visitar a su prima Isabel: los acontecimientos dolorosos, las dificultades no la encerraron en una actitud autorreferencial, sino que la abrieron de par en par a la esperanza. Ella "es un signo de esperanza para los pueblos que sufren los dolores del parto hasta que brote la justicia. Es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos en la vida, abriendo los corazones a la fe con su afecto materno. Como una verdadera madre, camina con nosotros, lucha con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios".7

Como María, la primera misionera, como las dos discípulas en el camino de Emaús, también nosotros estamos llamados a ponernos en camino "con el corazón ardiente, los ojos abiertos, los pies en el camino, para hacer arder otros corazones con la Palabra de Dios, para abrir otros ojos a Jesús en la Eucaristía e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios en Cristo ha dado a la humanidad".8

*Dios te salve María, Virgen de la esperanza, tú eres nuestra Madre y Maestra: enséñanos a vivir unidos a la Palabra, para que, como tú, podamos convertirnos en profetas de alegría y esperanza para el mundo. ¡Amén!*

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

3IINSTITUYO FIGLIE DIMARIA AUSILIATRICE, *Ensancha tu mirada. Con los jóvenes misioneros de la esperanza y la alegría*. *Procedimiento del XXIII Capítulo General*, Roma 2014, 43.

4Cf. *ibíd.,* 47.

5Cf. IINSTITUTO DE MARIA AUSILIATRICE, *Constituciones*, art.40.

6FRANCESCO, *Spesnon confundit,* n.17.

7ID., *Evangelii gaudium*, n.286.

8FRANCESCO, *Mensaje para la 97ª Jornada Mundial de las Misiones 2023*, n.3.